



Toby Wing y Verna Hillie, dos sugestivas artistas de la Paramount

Un delicioso grupo de bellísimas artistas cinematográficas, al descender del tren para impresionar un film



Dos escenas de «Letty Lynton», film Metro Goldwyn Mayer que se presentará en breve en Urquinaona, y en las cuales aparecen como principales intérpretes Joan Crawford, Robert Montgomery y Lewis Stone, a los que acompaña el actor sueco Nils Asther



Pepe Romeu, el gran tenor, protagonista de la película de producción nacional «El canto del ruiseñor», estrecha la mano del ilustre escultor Orduna, ante la tumba del famosísimo cantante Julián Gayarre



Jane Knight, protagonista del film de la Universal, «Mujeres de postín»



Joan Crawford, junto a Robert Montgomery, en una emocionante interpretación de «Letty Lynton», film Metro Goldwyn Mayer que se presentará próximamente en el Urquinaona

Llegar a ser sirviente de una estrella es casi tan difícil como ser estrella

La camarera o el chófer de los grandes de la pantalla suelen ocupar puesto de mayor confianza que el que correspondería al servicio que prestan

Llegar a ser sirviente de una de las estrellas de Hollywood no es cualquier cosa. Quien aspire a lograrlo puede contar con que una Marlene Dietrich o un Gary Cooper, y lo mismo todos los demás grandes de la pantalla, eligen su servicio con esmero igual, si no mayor, que el que ponen las editoras de películas en la elección de sus actores. El caso resulta perfectamente explicado cuando se atiende a que, por lo común, la camarera o el chófer o el jardinero llegan a ocupar en casa del que los emplea puesto de mayor significación y confianza que el que en rigor correspondería al servicio que prestan. De donde resulta que el futuro patrón no omite diligencia para cerciorarse de que la persona a la cual va a tomar en su casa entre en ella abonada por fidedignas recomendaciones.

El chófer de Marlene Dietrich, que aparte de ser chófer sirve además de escolta a la actriz y su hija María, sirvió en otro tiempo con lord Kitchener y manejó el automóvil del rey Alberto de Bélgica. Es hombre esforzado, muy capaz de habérselas con cualquiera, y que, para mayor seguridad, lleva al cinto un revólver.

La camarera de Mae West es al mismo tiempo colega y amiga de la insigne actriz, a la cual acompañó en varias escenas de la película "No soy un ángel". En la realidad de la vida, lo mismo que en esta producción Paramount, Libby Taylor, aparte de servir a su señora, la distrae con sus ocurrencias.

Miriam Hopkins dice que no tiene, ni tampoco quiere, sirvientes. Alice Bolev, su camarera, es para ella una amiga. Otro tanto cabe decir del chófer, el jardinero y el resto del personal de la casa de la afable actriz, en la cual no implica

diferencia de jerarquía la del oficio que cada uno desempeña.

Gary Cooper tiene un ayuda de cámara mejicano, un cocinero chino y un ex vaquero de Montana que hace de mozo de cuadra. Es hombre este actor que se preocupa poco por vigilar a quienes lo sirven, como lo prueba la circunstancia de que sólo por terceros llegara a enterarse de que su ayuda de cámara, cuando le tocaba contestar al teléfono sin que Gary Cooper estuviese en casa, despedía al que llamaba con un "cállese" (shut up) que para el muchacho, poco enterado del inglés, resultaba un equivalente muy apropiado del "adiós" o el "hasta luego".

Al llegar a Hollywood, Dorothea Wieck tomó a su servicio una camarera alemana y un chófer que jamás había ocupado este puesto. El hombre resultó ser una de las víctimas de la crisis económica, al cual le había tocado en épocas mejores desempeñar empleos de responsabilidad. Hoy ha ganado en categoría y en sueldo naturalmente.

Laura y Jim, un matrimonio de gente de color, sirven desde hace años a Toby Wing, su hermana Pat y la señora de Wing. Tienen la costumbre de irse de la casa por temporadas, pretextando, lo que a veces resulta cierto, que se les ha presentado una colocación mejor. Pero no tardan en volver, declarando que no habrá quien los saque de allí nunca más. Lo cual no es así, porque al cabo de algún tiempo vuelven a las andadas.

Cary Grant y Randolph Scott, que ocupan una misma casa en Hollywood, tienen un solo automóvil para ambos. En caso de que se les ofrezca a los dos hacer uso de él al mismo tiempo, resuelven la dificultad echando suertes para ver cuál ha de ser el favorecido.

El cumpleaños de Walt Disney

El día 5 del pasado diciembre Walt Disney celebró su cumpleaños. El creador del Mickey Mouse y de las igualmente famosas "Silly Symphonies" tiene treinta y dos años. Mickey, los Tres Cerditos y hasta el Lobo Feroz han enviado telegramas de felicitación, que se agregan a los centenares recibidos de las principales figuras sociales, mercantiles y políticas de los Estados Unidos.

Por su parte, Disney celebró su cumpleaños en su estudio de Ho-

llywood, dando los últimos toques a su última "Silly Symphony" a todo color, "Nochebuena", que se proyecta actualmente en el mundo entero coincidiendo con Navidad y Reyes.

Walt Disney nació en Chicago el año 1901. Los ciudadanos de la gran urbe concedieron poca importancia a este suceso, pero hoy, en cambio, el mundo entero rinde homenaje al creador del Mickey Mouse y de los dibujos de la serie "Silly Symphonies".

La familia Disney se trasladó al Missouri después del nacimiento de Walt, y allí dió éste las primeras

muestras de su talento pintando la pared del granero de su casa con alquitrán. Frequentó durante dos años la escuela de Bellas Artes, y al estallar la guerra mundial logró entrar en la Cruz Roja y trasladarse a Francia. Después de la guerra se reunió con su familia en Kansas City y obtuvo una colocación en una casa de propaganda comercial. Walt tenía ideas propias respecto a los dibujos animados, que perfeccionó mientras dibujaba vacas para los anuncios que sus jefes le mandaban hacer.

Walt y su hermano Roy, reuniendo todo su valor y una suma de 290 libras, emprendieron el viaje a Hollywood, y una vez allí produjeron su primer film, alimentándose sobre todo del aire de California. Este film presentaba a una niña de carne y hueso jugando con un hada dibujada, y fue seguido por otros, no muchos, refiriendo las aventuras de "Alicia" en el país de las hadas. Disney creía muy mala a su "Alicia", pero le reportó, no obstante, algún dinero. Después de hacer algunas pruebas con la figura del gato Oswald, Walt dió con otro "personaje" animal, que bautizó primero con el nombre de "ratón Mortimer" (Mortimer Mouse).

Hubo de sostener una terrible lucha para lanzar a su nuevo personaje, pero en cuanto la estrella de sus dibujos animados llamó la atención del público, a medida que fue conocido, ahora ya con el nombre de Mickey, consiguió un éxito sensacional. Posteriormente creó las "Silly Symphonies", que rivalizan actualmente en popularidad con Mickey Mouse.

Disney tiene poco más de metro y medio de estatura, gusta de la natación y del polo, disfruta con el cine, el teatro y el trabajo en su nuevo y maravilloso estudio de Hollywood, que es, según se dice, el mejor equipado de América para la producción de dibujos animados. Walt Disney es casado y muy feliz en su matrimonio. Vive y sueña en su trabajo y gracias a ello embellece la existencia de los humanos.

Gary Cooper oponente de Anna Sten en un film

Samuel Goldwyn anuncia que ha contratado a Gary Cooper, para actuar conjuntamente con Ann Sten, y como estrella de «Barbary Coast» (La trata de blancas). Siete años Goldwyn sacó a Cooper de las filas de los extras para interpretar el papel de galán de Vilma Banky en «Flor del desierto». Gary Cooper ha hecho últimamente un arreglo con la Paramount que le permite hacer anualmente un film fuera de los Estudios de esta editora y gracias a su antigua amistad con Goldwyn, éste pudo contar con él para el film de la rusa Ann Sten, que acaba de terminar «Naná», para Goldwyn. Esta es su primera película americana.

BIOGRAFÍAS

Cary Grant

Nació en Bristol (Inglaterra), el 18 de enero. Hizo sus estudios en la misma ciudad, en la Academia de Fairfield. Es nieto de Percival Leach, el famoso actor inglés. Mide 1'87 metros de estatura y pesa 78 kilogramos. Tiene los ojos pardos y el cabello negro y rizado. Sus aficiones son la música y la electricidad.

Lo que puso a Cary Grant en camino de ser un gran actor fué su afición a la electricidad. Contaba doce años cuando ideó un aparato para producir nuevos efectos de luz en la iluminación del escenario. El administrador del Princess Theatre de Bristol convino en que el muchacho ensavara su invento allí. Esto puso a Cary Grant en relación con los actores y despertó en él la idea de llegar a ser uno de ellos.

A poco escapó de la casa paterna para irse con la Compañía de acróbatas de Bob Pender. Le salió mal la intentona, porque le pescaron y tuvo que volver querías que no al lado de los suvos. A los quince años de edad volvió a repetir la hazaña, y esta vez su padre determinó dejarlo.

Durante un año anduvo de pueblo en pueblo en Inglaterra, pasó después a Nueva York, donde trabajó en el Hipódromo. De regreso a Inglaterra, empleó dos años en cultivar su hermosa voz de barítono. Reginald Hammerstein llevólo a Nueva York para presentarlo en "Amanecer de oro".

Tras de haber interpretado varias obras, ingresó, en el verano de 1931, en la St. Louis Repertoire Company, que lo presentó en doce operetas. En el otoño del mismo año volvió a Nueva York para desempeñar en "Nikki" el mismo papel que tocó a Richard Barthelmess en la versión cinematográfica de esta obra, conocida en la pantalla con el nombre de "El último vuelo".

Al terminar la temporada hizo una excursión en automóvil a Hollywood. Allí lo presentaron en los Estudios Paramount, donde, después de una película de prueba, que resultó plenamente satisfactoria, lo contrataron para uno de los papeles de "Esta es la noche".

Establecida su reputación de actor cinematográfico, ha figurado desde entonces en diversas producciones, entre otras: "Tuya para siempre", "Entre la espada y la pared", "La Venus rubia", "Sábado de fuerza", "La mujer acusada", "El águila y el halcón", "Casino del mar", "No soy un ángel".

Su interpretación más reciente es la que hace en "Alicia en el País de las Hadas".

Brian Aherne

Nació en Kings Norton, Inglaterra, un 2 de mayo; pero se niega a decir de qué año. Desciende de normandos e irlandeses. Estatura: 1'80 m., y tiene los ojos azules y el cabello castaño. Deportes: tennis, golf y equitación.

Brian Aherne pisó por primera vez la escena teatral a los tres años de edad, en una función de aficionados de las que solía organizar la señora Aherne, su madre. Desde entonces, hasta que cumplió los diez, continuó representando papeles de mayor o menor importancia, siempre que la ocasión se lo permitía. En vista de las disposiciones que mostraba para el teatro, su padre decidió enviarlo a Londres para confíarlo a Itala Conti, profesora de declamación que gozaba de gran fama en toda Inglaterra y regentaba en la capital una escuela a la cual asistieron, entre otros niños, llamados más adelante a conquistar nombre en el teatro Noel Coward y Gertrude Lawrence.

Después de haber permanecido un año en la escuela de Itala Conti, Aherne, que a pesar de sus disposiciones para el teatro no quería estudiar para actor, logró que sus padres lo mandasen a una escuela preparatoria, terminados los cursos de la cual pasó al Colegio de Malvern. Durante este tiempo continuó trabajando de cuando en cuando en funciones de aficionados.

Al cumplir los dieciocho años se colocó de empleado en la sección de contabilidad de una casa de comercio de Liverpool. Cuando tenía ya veinte, cansado de una rutina que no parecía abrirle mayores horizontes, resolvió irse a Londres en busca de algo mejor.

No habiendo logrado encontrar nada y viendo que se le acababa el poco dinero que había llevado, apeló a su disposición para el teatro para hacer de ello medio transitorio de ganarse la vida. Después de haber interpretado durante algún tiempo papeles secundarios, se le encomendó el de galán en "Cargamento blanco". El éxito de esta obra fué rotundo, y el de Brian Aherne no menor, pues el público de Londres le aclamó desde la noche del estreno como uno de sus actores predilectos.

Lejos de envanecerse con este triunfo, consideró que, por el contrario, le obligaba a estudiar con más ahínco un arte en el cual se sentía aún distante de la perfección deseada; así, en vez de aceptar las ventajosas propuestas de varios teatros de Londres, prefirió marchar a Australia para actuar como primer

galán en varias producciones de James M. Barrie.

A su regreso a Londres figuró en los primeros papeles de casi una docena de obras, y en 1930, un empresario norteamericano lo contrató para que interpretase en Nueva York el papel de Roberto Browning en "Los Barretts de la calle de Wim-pole". El éxito alcanzado en la gran capital norteamericana fué tan completo como los de Londres, y valió a Brian Aherne halagadoras propuestas de varias editoras cinematográficas. No quiso, empero, aceptar ninguna de ellas por considerar que su vocación era el teatro.

En la siguiente temporada volvió Aherne a los Estados Unidos. Habiéndose retirado del cartel inesperadamente la obra en cuyo reparto figuraab, convino en aceptar la nueva oportunidad que para entrar en el cine le ofrecía la propuesta de la Paramount para que interpretara, en unión de Marlene Dietrich, "El cantar de los cantares".

Terminada la filmación de esta película, volvió Aherne a Inglaterra, de donde regresó poco después para reanudar su trabajo cinematográfico.

Wallace Beery será estrella de «El Gran Barnum»

Wallace Beery ha sido pedido prestado a M. G. M. para interpretar el papel de protagonista de la producción 20th Century (siglo XX), «El Gran Barnum», basada en la vida del mundialmente famoso empresario de circo. Fué designado para este papel después de un plebiscito abierto en todos los Estados Unidos entre los amigos del cine, en el cual Beery obtuvo una abrumadora mayoría, como atestiguan las cartas escritas a Darryl Zanuck, para expresar las preferencias de aquéllos.

Nota de Hollywood

Sally Rand, "la mujer del abanico", famosa hoy en todos los Estados Unidos, se halla en Hollywood para filmar, en compañía de George Raft y Carole Lombard, la película "Bolero", de la Paramount. Hablando en un círculo de íntimos, en el cual no faltó algún indiscreto que hiciera noticia de la confidencia, Sally dijo que su danza del abanico la ideó única y exclusivamente "pour épaeter les bourgeois" y que no pensaba repetirla. Esto es en la escena, porque ante las cámaras del estudio cinematográfico no tendrá inconveniente.

«Baroud»

(Bajo el grito de guerra marroquí)

Fuertemente atrincherados en sus alcázares, los jefes bereberes de las montañas del Atlas viven en el Sur de Marruecos como señores feudales de la Edad Media.

Los moradores que pueblan aquellos aduares llevan impreso su humor bélico en el rostro, y pendiente de sus espaldas la carabina pronta a disparar. Los choques se suceden con cualquier pretexto en ese país donde el sol hace de cada habitante un rebelde y de cada fusil un enemigo.

Una columna de Spahis—escuadrones de Caballería colonial—desciende de las laderas de la montaña después de haber castigado a los cableños disidentes, dirigiéndose a Marrakech, atravesando el poblado de Illouet.

Zunah, la hija del Caid de Illouet, contempla a través de las rejillas de su ventana la fiesta dada en honor de los Spahis, y su mirada se siente de pronto atraída por la gallarda figura de un sargento llamado Andrés Duval. Los ojos de Zunah le siguen ávidos de retenerle y aun cuando ya no le alcanza su mirada el pensamiento va tras de él.

Duval una noche se dirige al «Oasis Bar», donde tiene que encontrarse con Si Hamed, sargento también del mismo escuadrón que el francés. A la salida del Bar, Duval pasea por las calles de la ciudad dormida, en busca quizás de una soñada aventura. De pronto unas voces en demanda de socorro rompen el silencio de la noche. Duval se precipita y llega a tiempo para impedir que dos mujeres sean víctimas de las brutalidades de unos legionarios ebrios. Una es la joven Zunah, la otra que la acompaña es su nodriza Mabruka. Duval se siente instantáneamente cautivado por la belleza espléndida de Zunah, que al sentirse salvada por él le dirige una mirada de profundo agradecimiento. La impropia acompañante impide que el idilio se inicie, llevándose la rápidamente lejos de aquel lugar.

En el país de Yslam no es fácil darse cita con una muchacha sin correr grandes riesgos. Los enamorados, en una entrevista, acuerdan encontrarse una noche en el cementerio. Un viejo musulmán los sorprende y va a contárselo a Si Hamed. Según las leyes del Yslam, el seductor debe morir. Hamed debe cumplirlos, aunque sea con su mejor amigo.

Duval, sin sospechar nada, le cuenta a Si Hamed el relato de su aventura y confiesa al hermano de su amada el amor inmenso que siente por Zunah. Si Hamed, ante esta sinceridad, duda que él pueda cumplir sus propósitos de venganza.

Entre tanto otro pretendiente de Zunah, el bandido Amarok, preten-

de casarse con Zunah, cuando el Caid se entera que un hermano del bandido ha ametrallado una de sus caravanas. Amarok, despedido ante la negativa, se retira pronunciando el grito de guerra: «Baroud».

Poco tiempo después Amarok vuelve con rebeldes a atacar la residencia del Caid, defendida por un puñado de valientes, bajo las órdenes de Duval. Duval se multiplica y lucha para defender su amor de la codicia de Amarok. Después de una lucha encarnizada Amarok logra entrar en el patio de la Alkazaba para apoderarse de Zunah. Se dirige a la puerta del harem en el mismo momento que sale Duval seguido de Zunah. Un disparo del bandido dirigido a Duval hiere a Zunah. El disparo del enamorado es cierto, cayendo muerto el bandido.

El tiempo transurre lentamente. En la residencia del Caid ha vuelto la calma. Zunah, restablecida ya, espera al enamorado extranjero que algún día podrá hacerla su esposa si en los designios de Alah «está escrito».

El cine americano vuelve al aire libre

Hollywood vuelve a ser, como hace años, un punto de escala para un viaje a cualquier parte del mundo. Iniciada por Charles R. Rogers, ha cobrado cada vez más fuerza en todos los grandes Estudios cinematográficos la tendencia a no simular el fondo y el ambiente de las escenas mediante recursos de tramoya, sino a ir a buscarlos a la realidad. En la emigración temporal de artistas y directores que esto supone, tocará a la América Latina servir de teatro a la filmación de más de una de las películas que hay en proyecto. «Oro verde», producción de Charles R. Rogers para la Paramount, será una de ellas. Dos más de esta editora, tres de la Fox, dos de la Metro Goldwyn Mayer, una de la RKO-Radio y otra de Warner Bros. First National, completarán el total de quince que se filmarán en totalidad o en parte fuera de la capital del cine.

Recientemente Chester Morris, Richard Arlen, Genevieve Tobin y otros actores del reparto de «La cosecha áurea» pasaron tres semanas en Pendleton, en el Estado de Oregón, ocupados en la toma de escenas de dicha película, que hace también Charles R. Rogers para la Paramount. La producción antes mencionada, «Oro verde», llevará a sus intérpretes a la América Central, pues son las plantaciones de la industria frutera las que le sirven de fondo al desarrollo de la acción y en cierto modo la motivan.

Los principales artistas del reparto de «Ocho muchachas a bordo» y el director Richard Wallace saldrán dentro de unas semanas para la región del lago de Tahoe, una de las

más bellas de California. «No más mujeres» llevará a Edmund Lowe, Victor McLaglen y los demás artistas del reparto, que ellos encabezan al puerto de San Pedro, también en California. En cambio, los intérpretes de «El Bello Bruto» no tendrán que salir de Los Ángeles, pues es el ambiente de la feria de Pomona el que se necesita para la película.

La producción «¡Viva Villa!», de M. G. M., llevará a Wallace Beery a la tierra del famoso guerrillero revolucionario. Cecil B. de Mille y los intérpretes de «Cuatro asustados» han salido ya para la Polinesia, por ser en las islas Hawai donde han de buscar el ambiente que pide esa película Paramount. Otra de la misma editora, «El capitán Jericho», se filmará en San Diego de California, y una tercera, «Vida de un lancero de Bengala», llevará a su director y buena parte de sus artistas a Utah.

La película de ambiente septentrional «Esquimales» llevó a sus intérpretes a las heladas regiones del Norte. «La Gaviota» tuvo por escenario a Tahiti. Y recientemente despachó la RKO-Radio a Río Janeiro varios cinematografistas con el encargo de tomar vistas que sirvan de ambiente a «Vuelo a Río de Janeiro».

—Se ha hablado mucho—dice Charles R. Rogers—de la conveniencia de tomar las escenas en el ambiente propio y no en el que se simule merced a los recursos, muy completos por lo demás, de que se dispone en el estudio cinematográfico. Con todo, proceder así ha venido siendo excepción antes que norma.

La época es propicia a una vuelta hacia lo natural. El público empieza a cansarse de las películas a las que sirve de fondo Hollywood en sus infinitas variantes.

La tendencia que predomina hoy, tanto en la novela como en el teatro, se caracteriza por el empeño muy marcado de volver a la sencillez y el encanto del escenario al cual es la misma naturaleza la que sirve de insustituible tramoyista.

Jimmy Durante, compositor

¡Oh, manes de Beethoven, Schubert y Mozart! Jimmy Durante, que encabeza el reparto, compuesto de primeras figuras, del film de Reliance «Palcoca», provisionalmente titulado en español «El gran promotor», ha compuesto una sinfonía inacabada, que cantará en la película. Se titula «Inka Dinka Doo». El popular «Narizotas» reta a las autoridades musicales para que le demuestren que una sinfonía no puede ser cantada lo mismo que tocada. Sostiene que el público cinematográfico entenderá mejor su «Inka Dinka Doo» que las sinfonías de los maestros.

Una estrella del teatro acompaña a la Dietrich en «Catalina la Grande»

Sam Jaffe, actor muy aplaudido en Broadway, llegó hace poco a Hollywood, contratado por la Paramount, para que acompañe a Marlene Dietrich en «Catalina la Grande», producción de asunto histórico dirigida por Josef von Sternberg.

Jaffe, que cuenta treinta y cinco años de edad y es un veterano de la escena teatral, hará ahora su estreno cinematográfico. El papel que le corresponde interpretar es el del Gran Duque Pedro, personaje de gran influencia en la corte de la Zarina.

El protagonista de «Alma de centauro»

Un caballo que alcanza cualidades humanas y trabaja como el más consumado actor

Refiriéndose a la película «Alma de centauro», producción Columbia, presentada por Cifesa, escribe J. A. Cabero, en «Heraldo de Madrid», al comentar el estreno de dicha película en Madrid:

«Cuando se pasó en la sala del Avenida, en sesión privada, a la que asistieron representantes de la Prensa, la película «Alma de centauro», los espectadores invitados a la proyección expresaban con los más diversos comentarios la admiración que sentían por ese caballo dotado de inteligencia humana que actúa de protagonista—asi, de protagonista—del interesantísimo film.

Viendo «Alma de centauro» tenemos que aceptar por buenas las referencias que aun no hace quince años nos daban los sabios de todo el mundo cuando visitaron los célebres caballos de Elberfeld, aquellos «racionales» que verificaban operaciones de alta matemática con una rapidez y precisión que no podían alcanzar los esclarecidos cerebros humanos de sus ilustres visitantes.

Los «matemáticos» de Elberfeld sucumbieron en la Gran Guerra, y desde entonces ningún otro representante de la raza caballara había logrado fama mundial. Pero ahora nos llega este otro de «Alma de centauro»—magnífico y soberbio ejemplar—que les supera en inteligencia y que es la admiración de cuantos han visto su trabajo inteligente y «razonado».

En la película que nos ocupa este caballo—Rex es su nombre—aconseja a los demás de su especie y los dirige y los salva en casos de peligro; conoce y descubre las intenciones de los hombres, favoreciendo y peleando al lado de los

Un film en cuyo reparto hay 52 papeles principales deja chasqueados a muchos actores

La mayoría de los de más fama aspiraban a figurar en el «reparto del siglo», que es como llama Hollywood al de la producción «Alicia en el País de las Hadas»

«Alicia en el País de las Hadas», la magnífica versión cinematográfica en la cual da vida la Paramount a todos los fantásticos personajes creados hace más de medio siglo por el escritor inglés Lewis Carroll, es un film que, no obstante contar en su reparto no menos de cincuenta y dos papeles de importancia, deja chasqueados a muchos actores. La mayoría de los más famosos de Hollywood aspiraban a figurar en ese «reparto del siglo», que es el nombre con el cual se le ha bautizado en la capital cinematográfica; y como no hubo forma de complacerlos a todos, los no favorecidos no pueden menos de sentirse descontentos.

Ha de convenirse en que no les falta razón. Pocas películas han causado, aun desde antes de estrenarse, tanto revuelo en diarios y revistas: hasta el punto que no habrá exageración alguna en decir que «Alicia en el País de las Hadas» sea hoy el tema preferido de cuantos en los Estados Unidos escriben acerca de la pantalla.

Por una parte el concurso abierto por la Paramount para elegir la «Perfecta Alicia» despertó grandísimo interés en el público. Se presentaron a él 7.000 jóvenes, de en-

tre las cuales fué elegida Charlotte Henry, que será la que interprete el papel de la heroína. A continuación de esto vino el anuncio del reparto, que es una verdadera galería de «grandes del cine». Richard Arlen, Gary Cooper, Bing Crosby, Louise Fazenda, W. C. Fields, Skeets Gallagher, Edward Everett Horton, Jack Oakie, Charles Ruggles, Alison Skipworth, por mencionar sólo unos pocos nombres tomados al azar en la larguísima lista de los que lo forman, aparecen en ese reparto. Siguió luego el rumor, que quedará, según personas bien enteradas plenamente confirmado cuando se estrene la película, de que las decoraciones de «Alicia en el País de las Hadas» son algo que ha de causar asombro, tanto por su suntuosidad cuanto por el carácter fantástico que se les dió para acomodarse en todo al género de la obra de Lewis Carroll.

En conexión con esto último ha de decirse que el trabajo fotográfico es una verdadera obra de técnica. No solamente se hace en él de todos los recursos ensayados hasta ahora en la pantalla sino que se apela a otros nuevos, tocante a los cuales se guarda en los Estudios de la Paramount el más riguroso secreto.

Cualquier día leeremos en algún

periódico americano su opinión sobre el cine sonoro, o sobre los compañeros «hombres» que le acompañan en las películas.»

«Roman Scandals», de Eddie Cantor, presentada de prueba

La nueva comedia musical del graciosísimo Eddie Cantor, titulada en inglés «Roman Scandals», que ha producido Samuel Goldwyn para los Artistas Asociados, ha sido presentada de prueba a los empresarios y a la Prensa en todas las ciudades norteamericanas el 12 de diciembre último. En Nueva York se proyectó en el Astor Theatre. Más de mil empresarios, repórters y redactores de diarios y de revistas se divertieron en grande con las aventuras de Eddie entre bellas esclavas, leones y césares, que terminan con una endiablada carrera de carros de guerra hacia el mar.